

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre, 46 semestre y 90 el año. — Extranjero Trimestre 100 rs. y Ultramar 110.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Febrero de 1873.

Continuando la sesión á las tres de la tarde,

El Sr. PRESIDENTE: El Congreso constituido en sesión permanente, abre la sesión pública.

Se va á leer una comunicación del gobierno. El señor secretario Moreno Rodríguez leyó la siguiente:

«Presidencia del Consejo de ministros.—Excmo. Sr. A la una y media de este día me he personado con el señor ministro de Estado en la real Cámara, á invitación de S. M. el rey (Q. D. G.), el cual me ha hecho entrega del adjunto documento que tengo el honor de acompañar á V. E. para que se sirva dar conocimiento al Congreso. Dios guarde á vuecencia muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1873.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Excmo. señor presidente del Congreso de los diputados.»

Acto continuo se dió cuenta del documento á que se refiere el anterior.

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, la renuncia de D. Amadeo de Saboya á la corona de España, devuelve á las Cortes españolas la integridad de la soberanía y toda su autoridad. Yo diría que este suceso era grave, si ante la majestad de las Cortes hubiera nada grave ni nada difícil. Como quiera que el Congreso de los diputados no constituye por sí solo las Cortes, sino que además está el Senado, tengo el honor de proponer al Congreso que se dirija al Senado un mensaje, que está ya redactado, para que unidos ambos Cuerpos y representando así la integridad de la soberanía, acuerden lo conveniente acerca de este documento y pongan en ejercicio su autoridad.

Hecha la pregunta por el señor secretario Moreno Rodríguez de si se enviara el mensaje al Senado, obtuvo la palabra y dijo:

El Sr. SALAVERIA: Las personas que como yo ocupan en esta Cámara un lugar y sostienen ideas y principios de todos vosotros sabidos, no desconocen la gravedad de la situación en que nos encontramos. No queremos establecer ninguna impugnación ni debate alguno que pudiera traer lucha y desagrado en momentos en que es necesario que nos inspiremos todos en el sentimiento del mas acendrado amor á la patria, y que las resoluciones que se adopten lleven el sello de tranquilidad, de calma y solemnidad que las circunstancias reclaman. Pero vosotros nos habéis de hacer una concesión: hemos sostenido siempre y ha sido el fondo de nuestro credo político someter la existencia y los actos de los poderes públicos á las reglas de la mas estricta legalidad. Nos encontramos con que la renuncia que el primer magistrado de la nación ha hecho de su cargo, coloca á las Cortes en la necesidad de proveer á la gobernación del Estado de un modo regular, legal, legítimo, para que no puedan nacer á la sombra de lo que no tenga este revestimiento, perturbaciones que traigan sobre esta desgraciada nación mayores desdichas de las que experimenta. No queremos establecer lucha ni debate alguno, sino presentar á vuestra consideración, por lo mismo que sois muchos los que quizás opináis de distinta manera, nuestra creencia de que hoy mas que nunca no cabe otra norma de conducta al Congreso que la que establece la Constitución. En ella están los límites de nuestros poderes: en ella lo que en el presente instante corresponde hacer para sostener los principios de la monarquía constitucional.

Queremos que los poderes estén revestidos de todas las condiciones de legalidad consignadas en la Constitución. Si vosotros considerais las cosas de otro modo, si creéis que puede alterarse el orden de relaciones de los poderes públicos, nosotros con esta declaración salvamos nuestros principios monárquico constitucionales, todos nuestros antecedentes y compromisos, la responsabilidad que pudiera venir en determinados sucesos ulteriores. Queremos hacer esta declaración que alcanza á cuantas resoluciones adoptéis en este día. Los que hacemos esta declaración, añadiremos, lo mismo los que nos encontramos en este sitio que los que fuera de aquí participan de nuestras ideas, que estaremos al lado de todo gobierno que mantenga el orden social y la integridad de la patria en la Península y en Ultramar; de todo gobierno que en estos momentos tan graves que quizá no ha registrado otros mas graves, la historia antigua ni moderna; que en estos momentos supremos salve los intereses permanentes de la sociedad y el territorio nacional en la Península, en América y en todas partes. No temais de nosotros complicaciones ni contradicciones de ningún género en el ejercicio del poder. Os pedimos paz, orden público, buena administración, cumplimiento de los compromisos que la nación tenga con sus acreedores, mantener á todo trance la integridad de la patria, y todo aquello que en vuestra sabiduría y en vuestra experiencia reconozcáis que puede conducir al logro de tan importantes fines.

No me estiendo mas, porque reconozco que no cuento con medios de llevar á vuestra conciencia mis convicciones, y termino diciendo que mis palabras son la expresión de diputados amantes de la patria, que desean que salga esta con toda fortuna de la grave crisis que atraviesa.

El Sr. ULLOA (D. Augusto): No es hoy día de pronunciar discursos; pero si es día de hacer declaraciones claras y terminantes como las que voy á tener el honor de exponer, y que son expresión de una colectividad respetable.

Me asocio por completo á las observaciones que sobre legalidad acaba de hacer el Sr. Salaverria. ¿Cómo no me habia de asociar á ellas

á nombre de mis amigos, si somos monárquicos constitucionales! Si, somos monárquicos, y no nos estimaríamos nosotros mismos, ni nos estimaríamos vosotros, si fuera posible que ahora que se está estinguendo la monarquía, hubiésemos abdicado de nuestras ideas y de los sentimientos de nuestra conciencia; somos monárquicos, pero somos monárquicos sin monarca, monárquicos sin candidato; pero acaso en estos momentos supremos, en esta crisis por que está pasando la sociedad española, ¿se puede hablar de partidos políticos, se puede hablar de intereses de partido? (Varios señores diputados: No, no.)

Nosotros, por encima de todas las instituciones, por encima de todas las monarquías, por encima de todas las candidaturas, somos españoles. Y siendo españoles, dispuestos como estamos, acéptense ó no vuestras observaciones constitucionales, á respetar lo que la mayoría de las Cámaras determinen para salvar la nación desventurada, no tenemos que decir mas que una cosa, no solo en nombre de mis amigos y del mio, sino á nombre de todo el partido que en este momento represento, y es, que estaremos al lado y prestaremos eficaz apoyo á todo gobierno que mantenga el orden social, que consolide el orden material y el orden moral, y que sea garantía segura y firmísima de la dignidad y de la integridad de la patria.

El Sr. CASTELLAR: Las patéticas frases que aquí se acaban de oír, las declaraciones que han resonado en este templo de las leyes, me dan esperanza de que una vez mas, como en 1808, todos los españoles olvidarán sus diferencias para acordarse solo de la salvación de la patria. Si los escrúpulos del Sr. Salaverria son legítimos; los escrúpulos del señor Ulloa son legítimos, y han sido expresados con una propiedad de lenguaje y una mesura de carácter que nunca les agradeceré bastante la Cámara y que recogerá en su día con aplauso la historia. Pero yo debo decir que todo estaba previsto en la Constitución, menos que una dinastía entera hiciera renuncia de la corona.

Estaba prevista la abdicación del monarca en su sucesor; una Constitución monárquica no habia podido prever la renuncia de toda la dinastía. Cuando las circunstancias son supremas, cuando es necesario que la autoridad no se interrumpa ni por un momento, es preciso atenernos á las fórmulas legales en cuanto sea posible, reconociendo el poder de esta Cámara y prescindiendo de las fórmulas legales en aquello que no ha sido previsto por la Constitución.

¡Ah! Siempre, en todo tiempo, cuando la patria ha peligrado, lo mismo en la guerra de la Independencia que en la guerra civil, no ha habido mas que una voz, las Cortes; las Cortes para salvar á la monarquía; las Cortes para salvar á la libertad; las Cortes para salvar el orden. Pues bien; que las Cortes salven ahora la honra, la independencia, la integridad de la patria.

No tengo mas que una cosa que decir: yo soy aquel que me opuse á las abstenciones; yo soy aquel que declaré que el gran problema es aliar el orden con la libertad; yo soy aquel que ha luchado á brazo partido con todas las impaciencias y con todas las demagogias; yo os prometo por mi honor, por mi conciencia, que mientras me quede vida, que mientras me quede palabra, haré toda clase de sacrificios por la honra de la nación, por la integridad de todos sus territorios, por el orden social y por la unión de todos los españoles.

El Sr. PRESIDENTE: El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de Estado: Señor presidente, se me dice, cosa que yo ignoraba al pedir la palabra, que el Senado espera, y el gobierno no puede hacer esperar un momento al Senado. Ante las dos Cámaras juntas, tendré la honra de hacer las manifestaciones que en nombre del gobierno correspondan.

Hecha otra vez la pregunta por el señor secretario Moreno Rodríguez de si aprobaba el Congreso lo propuesto por el señor presidente, el acuerdo de la Cámara fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión pública mientras viene el Senado.

Eran las tres y media.

Continuando la sesión á las cuatro y media, el señor secretario Moreno Rodríguez leyó el siguiente mensaje:

Al Congreso de los diputados.

«En vista de la renuncia de S. M. y del mensaje de ese Cuerpo colegislador, el Senado considera necesaria la reunión de ambas Cámaras en una sola Asamblea para proveer á las necesidades de la nación.

Y lo comunica á ese Cuerpo, participándole al mismo tiempo que el presidente del Senado queda autorizado para ponerse de acuerdo con el del Congreso, á fin de llevar á cabo dicha resolución.

Palacio del Senado 11 de Febrero de 1873.—Laureano Figuerola, presidente.—Federico Balart, senador secretario.—Vicente de Fuenmayor, senador secretario.

El Sr. PRESIDENTE: Ugieres, avisad al Senado que el Congreso le espera.

El Senado, precedido de los maceros, entra en el salon.

El Sr. PRESIDENTE DEL SENADO: Señor presidente del Congreso, el Senado español, en virtud del acuerdo que acaba de tomar y que consta en el mensaje que se habrá leído, viene á reunirse aquí á formar una sola Asamblea ante las necesidades del país.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONGRESO: Señores senadores, tomad asiento para constituir los Cuerpos colegisladores, las Cortes soberanas de España.

Los señores senadores tomaron asiento en los bancos, y su presidente lo tomó al lado derecho del señor presidente del Congreso.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONGRESO: El

Congreso y el Senado se reúnen para constituir las Cortes españolas. Conste esto en el acta. Y por un privilegio, que no envidiará nadie, por mi antigüedad ocupo la presidencia; y ocupan la secretaría, por el Congreso, los Sres. Lopez (D. Cayo) y Moreno Rodríguez; y por el Senado, los Sres. Benot y Balart; y declaro que quedan constituidas de esta manera las Cortes soberanas de España.

El señor secretario Moreno Rodríguez volvió á leer la comunicación del señor presidente del Congreso, en que remitía el mensaje del rey.

El Sr. PRESIDENTE (Rivero): El señor ministro de Estado tiene la palabra.

El señor ministro de Estado (Martos): Señores, el señor presidente del Consejo de ministros no puede venir en estas graves y para nosotros tristísimas circunstancias á dirigir la palabra á las Cortes soberanas de la nación española.

Yo, supliendo en cuanto pueda su falta, voy á decir muy pocas, que no es tampoco tal el estado de mi espíritu que me consienta pronunciar un discurso, ni lo toleraría tampoco la gravedad de las circunstancias, que está reclamando ya de nosotros grandes, prudentes y salvadoras resoluciones. Yo tengo que decir tan solo, señores, que S. M. el rey de España D. Amadeo I de Saboya, de quien todavía en este momento tenemos la honra de ser consejeros responsables, nos ha manifestado esta mañana su irrevocable resolución, la irrevocable resolución que ha tomado con pena, de despojarse la corona y devolverla á las Cortes soberanas, así como en representación de la soberanía de España la recibió de las Cortes constituyentes.

En su resolución irrevocable en toda circunstancia, y esto me vada entrar en cierto linaje de consideraciones, ni apelar á cierto linaje de sentimientos á que seguramente respondería la mayoría de esta soberana Asamblea. Después de esto, señores, las funciones de este gobierno han terminado; y respetuosamente, en mi nombre y en el de todos mis compañeros, vengo á entregar este poder que recibimos del rey, para cuando las Cortes hayan tomado su resolución, á las Cortes mismas, que serán entonces la sola y única soberanía.

Dios os dé, señores, Dios nos dé á todos las inspiraciones de acierto que necesita la patria, para que de esta manera todos los españoles concurremos, como la patria tiene derecho á exigirlo, á la salvación de la libertad y á la custodia de todos los intereses sociales.

El Sr. PRESIDENTE: Las Cortes soberanas aceptan la renuncia que D. Amadeo de Saboya hace á la corona de España?

Así se acordó.

El Sr. PRESIDENTE: Las Cortes soberanas acuerdan enviar un mensaje á ese illustre príncipe, manifestando su sentimiento y aceptando la renuncia?

Así se acordó por unanimidad.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Acuerdan las Cortes soberanas nombrar una comisión que redacte el mensaje?

El acuerdo fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Nombrar comisiones es siempre una gran dificultad.

El Sr. BAUTISTA ALONSO: Que la nombre el señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Acuerdan las Cortes que nombre la comisión el presidente?

Así se acordó.

El Sr. PRESIDENTE: El presidente pide permiso á la Asamblea para retirarse y para proponer la comisión. En el interin, el digno señor presidente del Senado ocupará la presidencia.

El Sr. PRESIDENTE (Figuerola): La comisión que el presidente de la Cámara propone para redactar el mensaje al rey, se compondrá de los Sres. Figueras, Castelar, Nuñez de Vilasoco, marqués de Sardoal, Rivero, Cervera, Herrera, Benot, Chao, Rojo Arias, Fuenmayor y Balart.

Los señores designados se servirán retirarse á la presidencia para redactar el mensaje, y les ruego que lo hagan con la brevedad posible.

Pasados veinte minutos ocupó la tribuna, y previa la vena del señor presidente, dijo:

El Sr. CASTELLAR: Necesito antes de leer el mensaje una previa explicación. Naturalmente los individuos de la comisión no estaban acordados en los términos de su redacción; pero han comprendido que no debían expresar sus propias ideas y sus propios sentimientos, sino las ideas y los sentimientos de la inmensa mayoría de esta Cámara. De consiguiente, el mensaje es la expresión fiel de las ideas y de los sentimientos de la mayoría de estas Cortes soberanas.

A continuación leyó su señoría el mensaje.

El Sr. PRESIDENTE: Señores representantes del país, este dictamen, que no vacilo en decirlo, honra á la nación española, exige de nosotros que se nombre una comisión para llevarle á S. M. Y considero además necesario que se nombre otra comisión, ó la misma, que acompañe á S. M. hasta la frontera: ante todo, y sobre todo, somos caballeros, y como tales debemos conducirnos.

Pregunte V. S., señor secretario, si se nombrará ambas comisiones.

Hechas las oportunas preguntas, se acordó que ambas comisiones se designaran por la mesa.

El Sr. PRESIDENTE (Rivero): Señores, se va á dar cuenta de una proposición.

Vamos á entrar en el momento mas grande de la historia nacional. Espero de vuestra parte una gran calma, una gran dignidad, una gran prudencia; que la dignidad y la prudencia son las virtudes de los poderes fuertes.

Se leyó la proposición, que en otro lugar insertamos.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Pí y Margall tiene la palabra para apoyar la proposición.

Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. PÍ Y MARGALL: No sé, señores representantes de la nación, si sabré guardar hoy la serenidad que habreis solido encontrar en mis discursos. Estoy profundamente conmovido; pero mi tarea es mas fácil de lo que parece, porque ¿qué podré decirlos yo que no esté en el ánimo, en el corazón y en la conciencia de todos vosotros?

Habiais elegido un rey, y ese rey os devuelvo hoy la corona que recibí de las Cortes Constituyentes. No tenéis un jefe del poder ni tenéis gobierno, porque éste, que habia recibido su mandato del rey, ha desaparecido al mismo tiempo que la persona que se le confió; tenéis un solo poder legítimo: las Cortes, y es necesario que estas asuman todo el poder. ¿Hay quién lo dude? Vosotros mismos acabais de dar la prueba con vuestros actos.

Pero si las Cortes pueden constituir el poder legislativo, es necesario un poder ejecutivo, y os proponemos que le elijais por votación directa para que se encargue de dar debido cumplimiento á vuestras resoluciones. Y como no me propongo ser largo, y no me es absolutamente necesario, no digo mas sobre este punto.

Debemos, empero, entrar en otro período de interinidad? ¿Debemos dejar á la dinastía fuera de su órbita, fuera de su poder, y no sustituirla con otra forma de gobierno? Todos vosotros sabéis los frutos que han dado hasta aquí las monarquías. Primeramente instituyes una monarquía constitucional en la persona de una reina de derecho divino, y no pudisteis conciliar con ella la libertad. El pueblo deseaba reforma y progreso; el pueblo quería la integridad de la personalidad humana, y aquella reina, y antes su padre, no pensaron mas que en cercenar la personalidad política y en atajar los progresos del pueblo español; y viéndola incompatible con vuestras libertades, la desterrasteis del país.

Habéis querido ensayar una monarquía de derecho popular, y habéis elegido un rey para personalizarla. Ya veis el resultado que os ha dado; ella misma confiesa que no ha podido dominar el encono de los partidos, la discordia que nos está devorando. Las divisiones se han abandonado, la discordia ha crecido y ha llegado á existir entre los mismos partidos que habian hecho la revolución de Setiembre. Convenios, pues, de que la monarquía es incompatible con el derecho político que vosotros habéis creado. Preciso es por lo tanto, que vengáis á la república, porque vosotros, que habéis sentido el gran principio de la soberanía nacional no podéis aceptar mas que una forma compatible con ese gran principio, y no lo es la monarquía, que es una enajenación de la soberanía en manos de una familia. Ya no podéis volver á la monarquía; los privilegios de casta han desaparecido, y no es posible que vinculeis la soberanía de la nación en una casta, en una familia.

Debéis además haceros cargo del estado de las ideas, del movimiento de las opiniones en vuestro siglo. En otros siglos en que, gracias á creencias religiosas bien arraigadas, habia una base que servia de freno al movimiento de las ideas y eran posibles los poderes hereditarios; pero desde que hay tan gran movimiento de ideas, ¿cómo es posible suponer que una sola persona pueda seguir la corriente de las ideas mismas? Se necesitan poderes amovibles, y para eso establecen la república; establecen el poder ejecutivo de modo que pueda modificarse con arreglo á la corriente de las ideas del pueblo español.

Ved además cuál es el estado presente de España: las ideas absolutistas están levantadas en varias provincias, y todos sabéis que la fuerza armada del ejército no es capaz de poder dominar esas facciones: es necesario que el pueblo se levante para concluir en su principio la guerra civil. Para esto es indispensable que el pueblo tenga una bandera á que acogerse y en cuyo nombre combata, y esto no puede hacerlo en nombre de la monarquía.

Es necesario, pues, que esta Asamblea soberana proclame desde luego la república, dejando á unas Cortes Constituyentes que vengán á determinar la organización y la forma de esta república. Nosotros somos federales; creemos que en la federación está la esperanza del país; pero entendamos que es necesario que en estos momentos todos debemos hacer sacrificios, y nosotros hacemos el de no establecer esa forma de gobierno, dejándola á la resolución de las futuras Cortes. Si esta es la que queremos, diremos por cumplimiento nuestro deseo; si no lo es, continuaremos en nuestros puestos, porque es imposible que hagamos el sacrificio de nuestras ideas. Hoy solo os pedimos que proclaméis la república: despues veremos la forma que debe tener.

Leída de nuevo la proposición, fué tomada en consideración, y se abrió debate sobre ella.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Señores representantes del país, no son estos momentos de hacer un discurso, ni me he levantado para eso, sino para manifestar una opinión en mi nombre y en nombre de mis amigos de dentro y fuera de esta Cámara.

Las pocas palabras que voy á pronunciar, no serán mas, pues, que la consecuencia de las que esta mañana pronuncié aquí mi elocuente amigo el Sr. Ulloa. Se os propone la proclamación de la república en España, reservando la organización de esa misma república para unas Cortes venideras.

Yo comienzo por recordar que jamás ha sido doctrina de los partidos liberales de España que pudieran tocar á la Constitución sino Cortes Constituyentes elegidas á propósito para este objeto. Si ha habido partidos que opinen lo contrario, no eran los liberales.

Y marea esta contradicción, no tengo mas sino repetir lo que ha dicho el Sr. Ulloa. No sería digno de nosotros, monárquicos de siempre, abdicar hoy de nuestras ideas y hacernos repentinamente republicanos. Pero si esto no sería digno, si lo es el decir que estamos dis-

puestos á prestar nuestro apoyo leal y nuestro concurso sincero al poder público que aquí se levante para sostener el orden público y para conservar la integridad del territorio.

El Sr. SALMERON (D. Nicolás): Señores representantes del país, en los críticos momentos porque estamos atravesando, cuando no solo se trata de resolver las cuestiones que la renuncia de la corona, hecha por D. Amadeo I arroja sobre nosotros, sino que hay tanta necesidad de constituir el país y de levantar instituciones que necesitamos para mantener el orden social y el orden de la libertad, es necesario que todos nos unamos, formando una pila compacta, porque todos debemos sacrificar no solo nuestra vida, sino lo que es mas, nuestro nombre y nuestra dignidad, en aras del nombre y de la alta dignidad de la nación española.

Es indispensable que sepamos ya que ayer nos dividían las pasiones de partido bajo la monarquía; que si antes los unos pugnaban contra los otros por el poder, hoy no hay una monarquía que nos divida; no hay mas que la forma republicana, donde caben todas las aspiraciones políticas y sociales. Si vosotros, conservadores, decís que vais á prestar apoyo á aquel gobierno que mantenga el orden social, levantad vuestro espíritu algo mas y decid: vamos á contribuir á que se constituya lo que, despues de la ruina de la monarquía, es indispensable edificar en este país. ¿Queréis la legalidad? Pues bien; despues de la ruina de la monarquía, no ha quedado aquí mas legalidad que el título I de la Constitución, la representación de la soberanía nacional. Si amais la patria como decís, si estais animados de solo el deseo de mirar por el bien del país, aceptad sobre todo las ideas dentro de las cuales todos pueden vivir; unámonos todos; nosotros á nadie rechazamos, la libertad de la república se presta á una Constitución social, bajo la cual pueden vivir los hombres de las mas encontradas opiniones.

Voy á concluir recordándoos, señores representantes de la nación española, que en este momento la Europa entera nos contempla: vamos á imitar á aquellos antiguos padres de la patria que redimieron el suelo y levantaron las ideas. Para nosotros no hay vencedores ni vencidos; no hay republicanos de ayer ni republicanos de hoy; vamos á bogar todos unidos por este mar, que puede ser proceloso, pero en el que, confiando en la justicia de nuestra causa, estamos dispuestos á salvar á España y afirmar la libertad. (Muestras de aprobación.)

El Sr. RUIZ ZORRILLA: No hago uso en este momento de la palabra para terciar en el debate; lo hago solamente para decir á los representantes del país, que antes de aprobar ó desaprobar la proposición que se discute, es indispensable que se suspenda la sesión, si quiera sea por breves minutos, para que aquí haya un gobierno que pueda atender á la conservación del orden en Madrid y en las provincias.

El Sr. PRESIDENTE: El presidente responde del orden en toda España. (Muy bien), y cuenta para ello con la cooperación de V. S. y de sus dignos compañeros.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Su señoría no puede contar con nuestra cooperación mas que como simples diputados ó senadores; y yo tengo el deber de decir que no hay gobierno, porque los que lo éramos, con mucha gloria nuestra en nombre de la monarquía, hemos dejado de serlo, y aquí no se ha previsto aún á la primera necesidad que tiene un país, mucho mas cuando se encuentra en las circunstancias que este. Si viene un telegrama relativo á los carlistas ó á lo que puede tener lugar en cualquiera de las provincias de España, no hay quien pueda recibirlo. Desde el momento que el señor Martos ha dicho que no tenemos nada que ver como gobierno en lo que sucediera, ha debido atenderse á esta necesidad.

Si se recibiera ahora un parte telegráfico diciendo que los carlis as habían ocupado una ciudad importante, ó que uno de nuestros generales no habia aceptado la situación, ¿á quién se habia de entregar ese parte y quién habia de adoptar las disposiciones oportunas? (Fuerzas rumores; el señor presidente llama al orden.)

Apreciad, señores; la situación desde el fondo de vuestra conciencia, y proved á la necesidad del momento; yo, señores, soy un hombre honrado que ha procurado cumplir con su deber para con la monarquía y la libertad, y que cuando la monarquía y la dinastía se van, hace fervientes votos para que vuestros esfuerzos y medios correspondan á vuestra impaciencia para establecer lo que yo creo, que no ha de ser duradero en este país. (Rumores.)

Es cuestión de apreciación, y siento que se me haya interrumpido; no se comprende la situación en que me encuentro; he sido presidente del Consejo de ministros, y he tenido la inmensa ventaja, para las catástrofes que puedan sobrevenir, de que no se ha derramado durante la situación á cuyo frente he estado, una sola gota de sangre. Si he interrumpido este debate, ha sido con el objeto de llamaros la atención sobre la necesidad del momento, sin que me guie otro sentimiento que el del patriotismo; esto os lo dice un hombre que va á morir para la vida pública y no tiene mas que un remordimiento, el de haber vuelto á ella estimulado por sus amigos, sin haber obedecido esta vez á solo sus propios sentimientos.

Yo entiendo que mi proposición no se debe echar en olvido; y os digo esto con tanta mas razón, cuanto que despues me habré de ver en la necesidad de contrariar las aspiraciones de los que creen que vamos á vivir desde mañana en el mundo del doctor Panglós. Por amor á la libertad, que he defendido en todas ocasiones, os pido que atendais ante todo á lo

que exigen las circunstancias críticas en que nos encontramos, á lo que es indispensable en toda sociedad.

No os lo pido en interés de la monarquía ni de la dinastía, que ha desaparecido; no os lo pido tampoco en interés de mi partido, que ya no existe; os lo pido en nombre del sentido común, porque es imposible atender á la situación en que se encuentra el país, sin que haya un hombre encargado del ministerio de la Guerra y otro del de la Gobernación; porque el señor presidente de la Asamblea es imposible que pueda presidir los debates, y acudir á la vez á lo que puedan exigir las circunstancias del momento.

No quiero fatigar mas tiempo la atención de la Asamblea, y concluyo rogándola que acuerde que se suspenda por un momento la sesión y nombre un gobierno, siquiera sea provisional, hasta tanto que se resuelva lo que se crea mas oportuno; y no digo mas.

El Sr. PRESIDENTE: Señores representantes del país, en el momento en que el ministerio último dimitió ante la Asamblea, esta ha reasumido todos los poderes. Yo creía, porque no hay precedente ninguno, ni puede haberlo, que cuando una Asamblea soberana acepta la gestión del gobierno, interin se nombre otro, debía ser suficiente mi autoridad, porque contaba con que los señores ministros salientes habian de prestarme su auxilio para conservar el orden en Madrid y en toda la Península. He contado con eso; y como soy persona que se encuentra tranquila en medio de las mas difíciles circunstancias, no cabe en manera alguna la observación con que ha interrumpido el debate el Sr. Ruiz Zorrilla.

Si hay perturbaciones en Madrid, si las hubiera en provincias, contaba con los señores ministros que acaban de serlo para reprimirlas, siquiera fuese por breve tiempo. ¿Pues qué! Cortes soberanas, ¿había de dejar huérfanas y desvalidas las funciones del gobierno? Eso era durante una hora, hora y media ó dos horas; demos á estos debates las proporciones que se quiera, y que el patriotismo de los representantes del país estime.

Yo estoy seguro que todos estarán ansiosos de acudir á las funciones de gobierno (Varios señores diputados: Sí, sí, y que dentro de dos horas hay gobierno el mas grande y mas fuerte que pueda haber, como lo es el robustecido por todos los representantes del país. ¿No es esto bastante? Pues para no interrumpir la discusión, voy á proponer á la Asamblea un medio muy sencillo: el de que acuerde en este momento que los señores ministros que constituyeron el gobierno anterior pasen á su banco y ocupen los puestos del gobierno, interin la Asamblea nombra otro. Acto continuo quedó aprobado lo propuesto por el señor presidente.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Pido la palabra. (Murmullidos.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores ministros anteriores, en nombre de la patria y de la Asamblea nacional, os pido que vayáis á vuestro banco á ocupar las funciones de gobierno.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No hay palabra. En nombre de la Asamblea y para robustecer la autoridad del presidente, exijo que obedezcan.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Estoy dispuesto, aunque vengan todos mis compañeros, á no ir al banco ministerial, y su señoría me permitirá que me espique sobre esto. (Fuerzas interrumpciones.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden; los señores ministros se servirán ir á su banco.

El Sr. RUIZ ZORRILLA: Conste que he renunciado.

El Sr. FERNANDEZ DE LAS CUEVAS: ¿Quién le ha dado á su señoría la dictadura? (Grandes rumores é interrupciones.)

El Sr. MARTOS (D. Cristino): Señor presidente, aquí como diputado, pido la palabra.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra. (Agitación.)

El Sr. PRESIDENTE: No hay palabra.

El Sr. FIGUERAS: Permítame su señoría que diga que la patria exige que la Asamblea nombre gobierno.

El Sr. MARTOS (D. Cristino): ¿Quién me arrancará mi derecho de diputado? Nadie en el mundo me le arrancará. (Rumores: aplausos en algunos bancos.) ¿Tengo la palabra, señor presidente?

El Sr. PRESIDENTE: Ahora hablaré yo, y despues hablará su señoría; porque es bueno estar sereno cuando se están discutiendo cuestiones de tanta gravedad.

La proposición del presidente es esta: creía y creo, que asumía todos los poderes por algunos momentos y en nombre de la Asamblea. (Varios señores diputados: No, no.) Me he equivocado: los asume la Asamblea; pero como presidente de ella, y en su representación, yo creo que asume el poder de gobierno, el ejercicio de autoridad. (Rumores.) Es conveniente que me escuchéis, sobre todo para el orden público; escuchadme. Yo creía que sucediendo aquí lo que ha sucedido en circunstancias análogas en el mundo, podíamos proceder como en esas circunstancias se ha procedido. Pero ¿qué hay aquí? Dos Cuerpos Colegislativos que asumen la soberanía nacional en el acto de reunirse, y un gobierno que ha dimitido; y preguntaba yo: interin se nombra el ministerio, ¿quién si no yo tenía la autoridad y la responsabilidad de las atenciones de gobierno? (Varios señores: Sí, sí.—Otros: No, no.—Confusión.) Si no quiero oírme, me bajo: ya veis que yo estoy sereno; tened calma como yo la tengo.

Creía, pues, yo, y decía que en ese caso el presidente de la Asamblea, tiene la obligación de conservar el orden y acudir á las medidas de gobierno del momento, para lo cual contaba con la cooperación de los ministros que acababan de serlo. ¿Sería acaso orgullo de mi parte, deseo de ser gobierno, como si las funciones

del presidente no fuesen tan penosas como estáis viendo?

El señor presidente que ha sido del Consejo de ministros, ha suscitado una cuestión respecto al medio que yo proponía de que los ministros salientes conservaran la integridad de sus funciones interin la Asamblea nombra nuevo gobierno. ¿No está acordado? (Reclamación.) Si creéis que no lo está, se pondrá nuevamente á votación. (Una voz: Falta la aceptación de los interesados.) ¿Está acordado? (Muchos representantes: Sí, sí.) Pues yo he creído, contando con su patriotismo, que los señores ex-ministros iban á bajar al banco y á llenar sus funciones mas difíciles. ¿Y como no he de esperarlos? Creo que no han de dejar desvalido el gobierno en las presentes circunstancias, y aceptarán el mandato de la Asamblea y la confianza que ese voto significa. ¿No la aceptan? (El Sr. Martos pide la palabra.) Pues les doy la palabra, dejando á su responsabilidad, á su patriotismo y prudencia la consideración de las circunstancias en que estamos.

El Sr. MARTOS: Señores representantes de la nación española, voy á hablar con la templanza que las circunstancias requieren, al mismo tiempo que con el respeto y consideración que la Asamblea me merece. Empiezo por declarar que he asistido con dolor á este incidente que no he provocado, y en el cual no tengo la menor responsabilidad, porque yo solamente he defendido mi derecho de diputado, que estoy usando al fin, despues de una resistencia indebida que hubiera valido mas que no se hiciera, porque no está bien que contra la voluntad de todos parezca como que empieza la tiranía el día que la monarquía acaba.

Conste, señores representantes de la nación, que no soy hombre yo, que no es hombre ninguno de los que fueron mis dignos compañeros de gabinete, capaz de rehuir ninguna responsabilidad, sobre todo en circunstancias difíciles, pero conste también que me pareció, celebrarlo haberme equivocado por lo visto, que se reclamaba de nosotros con imperio lo que sin esa circunstancia hubiéramos hecho inmediatamente, cediendo al deseo y al voto de esta soberana Asamblea.

No he de prolongar el debate, pues creo indispensable que haya gobierno, y sobre todo ministros de la Gobernación y de la Guerra. Por lo demás, aunque yo no he querido admitir la propuesta del señor presidente, dije á mis compañeros que debían estar á disposición de la Asamblea, y es de todo punto indispensable que la Asamblea designe alguno para que pueda decir al gobernador ó al general que le consulten lo que debe hacerse.... (Grandes interrupciones que no permiten continuar oyendo al orador.)

El Sr. OLAVE: Ya habría gobierno si su señoría no hubiese interrumpido la discusión. (Varios señores piden la palabra.—Agitación.) El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra sobre es incidente.

El Sr. PRESIDENTE (Figuerola): El incidente se ha terminado. Tiene la palabra el señor Barzanallana, que la tenía pedida antes, y ruego á su señoría, como á todos, que sea breve.

El señor marqués de BARZANALLANA: El actual señor presidente de esta Asamblea sabe por una larga experiencia con cuánto respeto oigo su señoría sus indicaciones. Está seguro su señoría no necesita indicármelo, que atendida la gravedad será muy breve. Hoy es día de ser corto en palabras, pero en hechos largo. Por esta razón hemos guardado silencio en el Senado esperando á venir aquí para manifestar nuestra actitud ante los presentes acontecimientos. Por eso callé en la otra Cámara el Sr. Suarez Inclán, y yo voy á manifestar en breves palabras lo que nosotros pensamos.

Se nos pide que votemos una forma de gobierno con la cual no hemos estado nunca conformes; que demos nuestro apoyo á la república. Podremos bajar la cabeza ante la fuerza de los hechos y prescindir de una legalidad que nosotros no contribuimos á crear por cierto; expongamos nuestra opinión.

No voy á contestar á los argumentos del señor Pi; quiero solo inspirarme en los sentimientos de españolismo, y decir que nosotros coadyuvaremos á que el gobierno que se establezca sea fuerte y tenga los medios necesarios para dar orden y paz á esta desgraciada nación.

No somos republicanos; el éxito no nos convence; votaremos contra la república, y deseamos que el partido republicano quede tan airoso en sus pretensiones cual convenga al país. En lo que llevamos de siglo, la república es la única forma de gobierno que no se ha ensayado en España; el país cree que puede hacerse su experiencia. Yo diré: señores republicanos consecuentes, que teneis entre vosotros grandes oradores y escritores insignes, Dios quiera que podáis probar que teneis grandes estadistas. Si así fuera, se demostraría que nuestros males no provienen de los gobiernos; que los males son dependientes de causas intrínsecas, cuyo remedio será mucho mas fácil encontrar, puesto que el último ensayo estará hecho.

El señor marqués de SARDOAL: He pedido la palabra para decir poquísimas, como es necesario en las presentes circunstancias. Me he levantado para hacer constar por mi parte, por la del señor duque de Veragua y por la de otros amigos, cuál es el sentido de nuestro voto. Entendéis, señores, que los que ayer éramos monárquicos, y seguimos siéndolo; que los que hemos creído compatible la libertad con la monarquía, no podemos entender que por una cuestión de accidente, porque el rey haya renunciado, ha desaparecido lo que constituía el fundamento de una opinión, la esencia de una doctrina. Así pues, nuestro voto significa lo siguiente:

No podemos decirlo á vosotros, republicanos de siempre, que nuestra fé monárquica se ha entibado. Si tal cosa manifestáramos, seríamos sospechosos ante vuestros ojos, y deseamos pasar por hombres honrados. Las circunstancias son difíciles; la patria y el orden social amenazado lo exigen.

Pues bien; nosotros lloramos por ello hasta el límite de nuestra dignidad, porque por encima de nuestras opiniones y antecedentes está la salvación de la patria; y viendo que por el momento no puede realizarse la institución monárquica que hemos defendido; comprendiendo que la monarquía no es una cosa abstracta, sino que necesita afirmar una dinastía, y no siendo esto en el día posible, votamos la república; la votamos, porque hoy por hoy no creemos posible en España sostener aquella forma, y preferimos una afirmación honrada á una negación vergonzosa.

No somos nosotros los que pretendemos ir con vosotros juntos; estamos á vuestro lado como soldados de filas unidos en el sentimiento de la patria, de la libertad, del orden social amenazado.

Todavía nuestro voto tiene otro aspecto. Nosotros, prescindiendo de fórmulas en otros casos necesarias, miramos ante todo que es preciso recoger en algunas manos el poder hoy abandonado, por lo cual votaremos la república; pero entendiendo que no alcanza vuestro poder mas allá de donde empiece la soberanía de las Cortes Constituyentes que deben elegirse, y á las cuales corresponde estatuir de una manera permanente acerca de la forma de gobierno y sancionar ó no nuestra obra. Nosotros, radicales, no podíamos hacer aparecer á nuestro partido menos noble, menos digno que todos los demás; por lo cual, procediendo como procedemos, es nuestro entender que obramos honradamente, posponiendo en este momento nuestras propias opiniones á la salud de la patria y al adelantamiento de la libertad.

El Sr. MARTOS: Señores, urge mucho al país, urge á todos los grandes intereses de la nación, que pasemos pronto de una situación á otra. Hace pocas horas nos hallábamos en una situación monárquica; ahora estamos en la interinidad. Urge, señores, tener pronto una solución.

Y es una fortuna que se haya dado aquí tal ejemplo, cual no conozco otro en la historia de ninguna nación, sin acudimiento, sin trastornos, sin efusión de sangre, sin presión exterior; porque el voto se dará libremente, toda vez que ningún hecho de fuerza se ha inventado, y si se inventase, todos saldríamos á la defensa del orden y del derecho; hemos pasado, repito, de una situación á otra. Yo no conozco ejemplo alguno de que sin muestras de alteración pública haya sido sustituida, como aquí, una situación monárquica por otra republicana. Lo digo en gloria de la nación española, que ha probado de este modo que es el pueblo mas digno de conquistar y conservar la libertad.

Pero, señores, si es una fortuna esto, lo cual acredita el poder y la virtud de la esencia democrática, también lo es (y esto es también una fortuna para nuestra idea y para nosotros, que hemos puesto sobre todos los fundamentos de la democracia, el título I de la Constitución) que los derechos individuales han echado tantas raíces, que no obstante ese cambio, todavía se hallan enteros en la conciencia y en la vida de la sociedad española.

Y nosotros, señores, pasamos pacíficamente de una situación á otra; pero no debemos pasar sin claras y sinceras manifestaciones que salven nuestro decoro, que pongan á cubierto nuestra dignidad, que revelen nuestro propósito de defender la esencia de nuestras ideas, antes bajo la forma monárquica, hoy bajo la forma republicana.

No es esto decir que este partido radical, que si no sus ideas y en su conducta, tiene diversos orígenes, reconozca la incompatibilidad de la libertad con la monarquía. El señor marqués de Sardoal lo ha dicho perfectamente en su nombre y en el de algunos de sus amigos; podía también haberlo manifestado en nombre de todo el partido radical. Si; nosotros no queremos que este gravísimo hecho de hoy, que deploremos amargamente, porque confiábamos en la salvación de la libertad con la dinastía de Saboya, á la cual defendíamos y apoyábamos con todas nuestras fuerzas, signifique que se ha hecho una súbita transformación, un cambio repentino en nuestras opiniones. Nosotros seguimos creyendo (y consta bien para que se sepa, pues conviene venir á esta solución sin engaños) lo que ántes creíamos.

Nosotros no hemos tomado la iniciativa de esta solución, si bien la hemos autorizado con firmas de algunos radicales. ¿Por qué? Porque era obligación de los republicanos de siempre decir: «ha llegado el momento de proclamar la república;» era derecho suyo tomar la iniciativa en este punto y manifestar que las condiciones de la sociedad española en el momento actual así lo reclamaban. ¿Lo han hecho? Pensemos, pues, los radicales, pensemos los monárquicos y dinásticos, no en la que nos conviene (¿quién consulta en tales casos su conciencia particular y no mira ante todo el interés de la patria?), sino en lo que mas importa á la patria, que es lo que de nosotros, como partido, como fuerza social, tiene derecho á pedir. Pues qué, ¿es posible defender siempre la libertad, y en un momento supremo exclamar: no, quizás me he equivocado; yo desmayo, yo abduco? Invidiamente pueden abdicarse hasta las más altas investiduras; pero la dignidad de un partido político no se puede abdicar nunca. Por eso venimos aquí; sin menoscabo de nuestro decoro y de nuestra dignidad, á cumplir una grande obligación. Yo celebro que el partido republicano nos reciba, y lo celebro, sobre todo, por el país y por la libertad. Pero conste que de todas maneras hubiéramos contribuido á sus propósitos, porque no consultamos más que nuestro deber en presencia de la patria.

Y con esto no quiero discutir. Yo respeto todas las opiniones, como deseo que se respeten las mías. Yo digo, sin tomar la iniciativa en esta proposición que se discute: nosotros la aceptamos y vamos á votarla.

Nosotros creemos dos cosas: que la monarquía no es una abstracción; que la monarquía es una realidad que se encarna en la vida de las sociedades humanas; y dónde vamos nosotros los radicales á encarnar ahora el principio de la monarquía? ¿Le vamos á encarnar en la restauración? Esto para nosotros sería una vergüenza. ¿Le vamos á encarnar en el carlismo? Esto es un imposible y un absurdo. ¿Vamos á pensar en la quimera de una nueva elección de monarca? Pues pensaríamos en otro imposible. De modo que seguiremos creyendo que el principio monárquico es un buen guardador de la libertad y de la democracia; pero no teniendo encarnación posible, yo pregunto: ¿podemos honradamente hacer otra cosa que votar la república?

Nosotros somos también como lo son otros partidos amantes de la Constitución; la legalidad es nuestro ideal; yo soy uno de los autores, el último de todos, de la Constitución, que en todo menos en lo que sea objeto de la novedad que introducimos, rige todavía para la nación española.

Pero esta Constitución, que tiene otros procedimientos ignorados en otras Constituciones, no es posible aplicarla en este momento, porque sobrevienen á veces tan extraordinarias circunstancias, que se imponen con soberana fuerza á la voluntad de los hombres. Es verdad que la república se impone; que aunque consultáramos á la nación no podría votar otra cosa; y siendo esto así, ¿cómo hemos de consentir que mientras nosotros discutimos respecto á la forma constitucional, venga por otro camino más desconocido y peligroso esa misma opinión á imponerse? Estamos en una gravísima situación; no pasamos á una senda de flores; vamos á entrar en una situación llena de dificultades, y es preciso el concurso de todo el mundo para salvarlas. Nosotros venimos aquí con nuestras personas, con nuestra opinión y con los intereses que están detrás de nosotros, á la república; nosotros vamos á darle el concurso de todas las fuerzas sociales que podamos representar; nosotros decimos al pueblo de Madrid, al comercio de Madrid, á las clases medias, que no teman, que no se asusten ante las contingencias de la libertad.

La república será el orden, la paz, y aquí estamos todos, los republicanos de siempre y los monárquicos hasta estos momentos y republicanos desde mañana, para salvar, no sólo la democracia, no sólo la libertad, sino todos los intereses sociales; que no viene el diluvio, y hemos de poder poco ó con la república ha de venir, mediante el concurso del partido radical que entre otras razones, por esto le presta el orden, la paz y la libertad.

Antes de sentarme he de decir que respeto la dignísima conducta de nuestro ilustre amigo el señor Ruiz Zorrilla, que, privándose de tomar parte en el gobierno, hace el más honrado de los sacrificios, y ojalá que no lo hiciera y hubiera accedido á las súplicas que todos le hemos dirigido.

Hizo uso de la palabra el señor Estéban Collantes.

El Sr. Bugallal añade breves palabras sobre la proposición que se discute.

Lo mismo hizo el Sr. Ulloa.

Rectificaron el Sr. Ruiz Zorrilla, y en breves frases el Sr. Castelar.

Suscitóse un ligero debate sobre la forma en que debía votarse la proposición.

Puesta á votación la primera parte de la proposición indicada por el Sr. Ardanaz, y habiendo pedido suficiente número de representantes que fuera nominal, así se verificó, resultando aprobada por 253 votos contra 32.

Continuó á seguida la votación de la misma en sus otras dos partes y se aprobó en definitiva.

Se levanta la sesión.

Eran las dos y cuarto.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 12 DE FEBRERO.

EL NUEVO PODER.

Por el extracto de la sesión celebrada ayer en el Congreso, y que insertamos con la posible extensión, dadas las condiciones de nuestro diario, tienen ya noticia nuestros lectores del resultado de la crisis política que durante algunos días ha sostenido la pública ansiedad.

Aprobada la proposición del Sr. Pi y Margall, respecto á la adopción de la república como forma de gobierno, se procedió á la elección del poder ejecutivo por nombramiento directo de la Asamblea, dando el resultado que copiamos á continuación:

Presidencia sin cartera, Figueras.
Estado, Castelar.
Gracia y Justicia, Salmeron (D. Nicolás).
Hacienda, Echegaray.
Gobernación, Pi y Margall.
Guerra, Córdova.
Marina, Beranger.
Fomento, Becerra.
Ultramar, Salmeron (D. Francisco).

Tuvieron también algunos votos para ser ministros los Sres. Martos, Suñer y Capdevila, Novillas, Cisa y Cisa, Coronel y Ortiz, Maisonnave, Rebullida y Gardido.

Sentados los nuevos ministros en el ban-

co azul, y despues que el Sr. Martos hubo dado algunos vivas, tan estraños como los que consagró á Cuba española y á Cuba libre, el Sr. Figueras pronunció un breve discurso, ofreciendo conservar en toda su integridad sus principios republicanos y el orden público; anunció que las próximas elecciones han de ser completamente libres, para que tenga mayor prestigio la organización de la república, que debe ser la principal tarea de las próximas Cortes Constituyentes, y dió cuenta á la Cámara de que excepto en Sevilla, donde había ocurrido un tumulto, reinaba en todo el territorio la mayor tranquilidad. El Sr. Echegaray, tomando despues la palabra en nombre de los ministros radicales que continúan en el gabinete, declaró que esto sería por muy poco tiempo, y solo en tanto que dure el peligro.

Antes de estos sucesos parlamentarios, y con una admirable intuición, los republicanos que no son diputados habían proclamado la república y las campanas de los templos, echadas á vuelo, anunciaban proféticamente al vecindario la solemne proclamación de la forma de gobierno que debían aprobar las Cortes.

En estas circunstancias debemos ser muy parcos en consideraciones políticas; consignamos los hechos pasados y aguardamos los futuros, con la tranquilidad de los que habiendo luchado como buenos en defensa de sus principios, se ven abandonados por la fortuna.

¡Quiera Dios que las predicciones que tantas veces hemos hecho no se realicen, y que nuestra patria logre reponerse de las convulsiones políticas que la agitan!

Los documentos leídos ayer en las Cámaras con motivo de la renuncia de la corona, hecha por S. M., se hallan concebidos en los siguientes términos:

«Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo señor.—A la una y media de este día me he personado con el señor ministro de Estado en la real Cámara, á instancia de su majestad el rey (Q. D. G.), el cual me ha hecho entrega del adjunto documento, que tengo el honor de acompañar á V. E. para que se sirva dar conocimiento de él al Congreso.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1873.—Manuel Ruiz Zorrilla.

AL CONGRESO.

Grande fué la honra que merecí á la nación española eligiéndome para ocupar su trono; honra tanto mas por mi apreciada, cuanto que se me ofrecía rodeada de las dificultades y peligros que lleva consigo la empresa de gobernar á un país tan hondamente perturbado.

Alentado, sin embargo, por la resolución propia de mi raza, que antes busca que esquiva el peligro, decidido á inspirarme únicamente en el bien del país y á colocarme por cima de todos los partidos, resuelto á cumplir religiosamente el juramento por mi prestado ante las Cortes Constituyentes, y pronto á hacer todo linaje de sacrificios por dar á este valeroso pueblo la paz que necesita, la libertad que merece y la grandeza á que su gloriosa historia y la virtud y constancia de sus hijos le dan derecho, creí que la corta experiencia de mi vida en el arte de mandar sería suplidá por la lealtad de mi carácter, y que hallaría poderosa ayuda para conjurar los peligros y vencer las dificultades que no se ocultaban á mi vista, en las simpatías de todos los españoles amantes de su patria, deseosos ya de poner término á las sangrientas y estériles luchas que hace tanto tiempo desgarran sus entrañas.

Conozco que me engaño mi buen deseo. Dos años largos há que ciño la corona de España, y la España vive en constante lucha, viendo cada día mas lejana la era de paz y de ventura que tan ardientemente anhelo. Si fueran extranjeros los enemigos de su dicha, entonces, al frente de estos soldados tan valientes como sufridos, sería el primero en combatirlos; pero todos los que con la espada, con la pluma, con la palabra agravan y perpetúan los males de la nación son españoles; todos invocan el dulce nombre de la patria; todos pelean y se agitan por su bien; y entre el fragor del combate, entre el confuso, atronador y contradictorio clamor de los partidos, entre tantas y tan opuestas manifestaciones de la opinión pública, es imposible afirmar cuáles es la verdadera, y mas imposible todavía hallar el remedio para tamaños males.

Lo he buscado ávidamente dentro de la ley, y no lo he hallado. Fuera de la ley no ha de buscarse quien ha prometido observarla.

Nadie achacará á flaqueza de ánimo mi resolución. No habría peligro que me moviera á desearme la corona, si creyera que la llevaba en mis sienes para bien de los españoles: ni causó mella en mi ánimo el que corría la vida de mi augusta esposa, que en este solemne momento manifiesta como yo el vivo deseo de que en su día se indulte á los autores de aquel atentado. Pero tengo hoy la firmísima convicción de que serán estériles mis esfuerzos é irrealizables mis propósitos.

Estas son, señores diputados, las razones que me mueven á devolver á la nación, y en su nombre á vosotros, la corona que me ofreció el voto nacional, haciendo esta renuncia por mí, mis hijos y sucesores.

Estad seguros de que, al desprenderme de la corona, no me desprendo del amor á esta España tan noble como desgraciada, y de que no llevo otro pesar que el de no haberme sido posible procurarla todo el bien que mi leal corazón para ella apetecía.—Amadeo.—Palacio de Madrid á 11 de Febrero de 1873.

El mensaje contestación de la Asamblea es como sigue:

LA ASAMBLEA NACIONAL
A S. M. EL REY AMARDO I.

Señor: Las Cortes soberanas de la nación española han oído con religioso respeto el elocuente mensaje de V. M., en cuyas caballerías palabras de rectitud, de honradez, de lealtad, han visto un nuevo testimonio de las altas prendas de inteligencia y de carácter que enaltecen a V. M., y del amor acendrado a esta su segunda patria, la cual, generosa y valientes enamorada de su dignidad hasta la superstición, y de su independencia hasta el heroísmo, no puede olvidar, no, que V. M. ha sido jefe del Estado, personificación de su soberanía, autoridad primera dentro de sus leyes, y no puede desconocer que honrando y enalteciendo a V. M., se honra y se enaltece a sí misma.

Señor: Las Cortes han sido fieles al mandato que traían de sus electores y guardadoras de la legalidad que hallaron establecida por la voluntad de la nación y las Cortes Constituyentes. En todos sus actos, en todas sus decisiones las Cortes se contuvieron dentro del límite de sus prerrogativas y respetaron la voluntad de V. M. y los derechos que por nuestro pacto constitucional a V. M. competen.

Proclamando esto muy alto y muy claro, para que nunca recalciga sobre su nombre la responsabilidad de este conflicto, que aceptamos con dolor, pero que resolveremos con energía, las Cortes declaran unánimemente que V. M. ha sido fiel, fidelísimo guardador de los respetos debidos a las Cámaras; fiel, fidelísimo guardador de los juramentos prestados en el instante en que aceptó V. M. de las manos del pueblo la corona de España, mérito glorioso, gloriosísimo en esta época de ambiciones y de dictaduras en que los golpes de Estado y las prerrogativas de la autoridad absoluta atraen a los mas humildes no ceder a sus tentaciones desde las inaccesibles alturas del trono a que solo llegan y en que solo quedan algunos pocos privilegiados de la tierra.

Bien puede V. M. decir en el silencio de su retiro, en el seno de su hermosa patria, que si algún humano fuera capaz de atajar el curso inconstable de los acontecimientos, V. M., con su educación constitucional, con su respeto al derecho constituido, los hubiera completa y absolutamente atajado. Las Cortes, penetradas de tal verdad, hubieran hecho, a estar en sus manos, los mayores sacrificios para conseguir que V. M. desistiera de su resolución y retirase su renuncia.

Pero el conocimiento que tienen del inequívoco carácter de V. M., la justicia que hacen a la madurez de sus ideas y a la perseverancia de sus propósitos, impiden a las Cortes rogar a V. M. que vuelva sobre su acuerdo, y las deciden a notificarle que han asumido en sí el poder supremo y la soberanía de la nación, para proveer en circunstancias tan críticas y con la rapidez que aconseja lo grave del peligro y lo supremo de la situación, a salvar la democracia, que es la base de nuestra política, la libertad, que es el alma de nuestro derecho, la nación, que es nuestra inmortal y cariñosa madre, por la cual estamos todos decididos a sacrificar sin esfuerzo, no solo nuestras individuales ambiciones, sino también nuestro nombre y nuestra existencia.

En circunstancias mas difíciles se encontraron nuestros padres a principios del siglo y supieron vencerlas inspirándose en estas ideas y en estos sentimientos. Abandonada España de sus reyes, invadida por extrañas huestes, amenazada de aquel genio ilustre que parecía tener en sí el secreto de la destrucción y la guerra, confinadas las Cortes en una isla sitiada, donde parecía que se acababa el suelo nacional, no solamente salvaron la patria y escribieron la epopeya de la independencia, sino que crearon sobre las ruinas dispersas de las sociedades antiguas la nueva sociedad.

Estas Cortes saben que la nación española no ha degenerado, y esperan no degenerar tampoco ellas mismas en las austeras virtudes patrias que distinguieron a los fundadores de la libertad en España. Cuando los peligros estén conjurados, cuando los obstáculos estén vencidos, cuando salgamos de las dificultades que trae consigo toda época de transición y de crisis, el pueblo español, que mientras permanezca V. M. en su noble suelo ha de darle todas las muestras de respeto, de lealtad, de consideración, porque V. M. se lo merece, porque se lo merece su virtuosísima esposa, porque se lo merecen sus inocentes hijos, no podrá ofrecer a V. M. una corona, en lo porvenir; pero le ofrecerán otra dignidad, la dignidad de ciudadano en el seno de un pueblo independiente y libre.

Palacio de las Cortes 11 de Febrero de 1873.

La comisión que ha llevado al rey el mensaje-contestación de la Asamblea, se compone de los señores Sres. Acha, Eraso, Alonso (D. J. B.), Calderón Collantes, Cervera, Elio y España, con los suplentes, Sres. Florez, Garrido, Nebreda y Herrero Lopez, y los diputados Sres. Guardia, Abarruzza, Maisonnave, Andrés, Llano y Persi, Suarez Garcia y Rivera.

La comisión de las Cortes, que anoche a las once fué a palacio a despedir al rey, iba precedida por cuatro maceros del Congreso en coche de la propiedad de este.

Dicese que el Sr. Montero Rios enviará hoy la renuncia del cargo de diputado y en breve publicará un manifiesto a los electores del distrito de Palacio, explicando su conducta.

Anoche mismo, en cuanto fué votada la república, lo comunicó la Asamblea nacional a las naciones extranjeras, a los presidentes de las audiencias, gobernadores, diputaciones y demas autoridades civiles y militares.

Leemos en *La Correspondencia*, que el señor Castelar, ministro de Estado, tan conocido y estimado en las repúblicas americanas, dirigirá todos sus esfuerzos a estrechar mas y mas las relaciones de amistad y comercio que deben unirnos a España.

También se dice que dicho señor ministro, dirigirá inmediatamente un *Memorandum* a las naciones extranjeras, explicando las causas del advenimiento de la república y los propósitos del nuevo gobierno.

Por despacho telegráfico se sabe que en Lisboa han producido profundísima sensación las noticias de España. Según dice un colega, se teme que lo ocurrido aquí sea imitado por los portugueses.

La proposición del Sr. Pi y Margall referente a la nueva forma de gobierno, decía así:

«Pedimos a la Asamblea se sirva aprobar la proposición siguiente:

La Asamblea nacional resume todos los poderes y declara como forma de gobierno de la nación la república, dejando a las Cortes Constituyentes la organización de esta forma de gobierno.

Se elegirá por nombramiento directo de la Asamblea el poder ejecutivo, que será amovible ante la misma.

Palacio de las Cortes 11 de Febrero de 1873. —Francisco Pi y Margall. —Nicolás Salmerón. —Francisco Salmerón. —José Lagunero. —Estanislao Figueras. —Luis Moliní. —Ruperto Fernandez de las Cuevas.»

La comisión de despedida del rey, estuvo anoche a las doce en palacio. Despues de algunas corteses frases dirigidas por el Sr. Rivero al monarca, en que le manifestó el sentimiento que experimentaba en tal momento, y de contestar este en no menos atentas palabras, recibió de manos del presidente de Asamblea el mensaje. Al retirarse la comisión, solicitaron los Sres. Búrgos y Piralá permiso para acompañar al rey, y les fué concedido por el Sr. Rivero.

A pesar de los críticos momentos porque esta población está pasando, el orden público no ha llegado a turbarse, y constituido ya un gobierno, esperamos que la tranquilidad se restablezca y el orden. ¡Quiera Dios que la patria, tan martirizada por el exclusivismo de los partidos políticos entre pronto en una época de paz, que es la primera necesidad que viene sintiendo hace muchos, muchísimos años!

Según dice un colega, el duque de la Torre estuvo ayer a la una y media en casa del presidente del Congreso. Al declarar aquel a este que él y sus amigos están dispuestos a apoyar la solución que las Cortes den al gravísimo conflicto constitucional pendiente, el Sr. Rivero le tendió los brazos con efusión.

El duque de la Torre se ha echado en ellos y ofrecido al presidente del Congreso que anoche mismo, cuando estuviera constituido el gobierno y pudiera recibir, iría con gran número de generales, amigos suyos, y de la causa del orden, a ofrecerle sus espaldas y sus servicios.

El señor marqués de Sardoal declaró anoche por sí y a nombre de los señores duques de Veraguas, Bernete, Vidart, marqués de Villaverde la Alta, Prieto, marqués de Benaméjias, Quintana, Puigcerver y otros, que si votaban la república, era por un acto de consideración a las circunstancias y sin que se entendiera que se prejuzgaba la cuestión, de lo que hayan de votar las Constituyentes. Los señores general Peralta, Guardia, marqués de la Florida y Lopez Pelegrin, están conformes con las declaraciones hechas anoche por el marqués de Sardoal.

Parece que el nuevo gobierno publicará muy pronto tres decretos importantes. El primero, reconociendo la Deuda española; el segundo, relativo a la integridad del territorio y el tercero, sobre abono mayor de sus haberes al ejército, para lo cual, se autorizará un crédito extraordinario.

Para acompañar al rey en su viaje, fueron nombrados los diputados, Sres. Ulloa (D. Augusto), Rosell, Gutierrez Gamero, Sorni, Nuñez de Velasco, Fernandez Muñoz y Moncais, y como suplentes, los Sres. Canalejas, Moliní y Navarrete; y los senadores Sres. Seoane, Oreiro, Almazora, Hidalgo, Caballero, Carrasco y Rojo Arias; y como suplentes, los señores Sanz, Gomez, Labrador y Fuenmayor.

El *Correo Militar* ha abierto una suscripción en favor de los jefes y oficiales que fueron del arma de artillería.

La cantidad máxima que se admitirá es el uno por ciento del haber mensual que disfrutaban los suscritores.

Leemos en *El Gobierno*:

«El aviso que daba ayer *El Imparcial* llamando la atención de los republicanos sobre el Círculo de la calle del Clavel, ha producido sus efectos. Anoche el local en que está establecida dicha sociedad fué ocupado por quince individuos con armas, que se retiraron al poco tiempo, si bien debemos decir en honor de los mismos, y para mortificación de *El Imparcial*, que ningún amigo nuestro sufrió el mas insignificante contratiempo.

¡Ojalá los amigos de *El Imparcial* no lleguen a ser dentro de pocos días los malévolo y los sospechosos.»

Muy felices se las promete nuestro colega *La Discusión* con el nuevo ministerio.

«Pronto, dice, sabrán todos, en la forma mas elevada, mas digna y mas sublime que puede alcanzar la palabra humana, la grande obra que hemos realizado; y la mas grande que tenemos que realizar intimando nuestras

relaciones fraternales con las repúblicas americanas, hijas de nuestra patria, con la Europa entera, a la cual prepara el camino de la federación, por medio de la federación de los pueblos latinos.

Graves problemas se han de plantear en el interior, preparando aquel organismo de poderes populares que concierne el derecho completo con la soberanía también completa.

Se realizará la justicia en las instituciones y en las personas.

Se desenvolverá la Hacienda en armonía con las grandes reformas de las restantes esferas del gobierno, que solo así puede resolverse la pavorosa cuestión económica.

La instrucción pública tomará todo el vuelo y desarrollo que cumple a los pueblos que son libres; que la verdadera libertad solo con la cultura es compatible.

Mucho tenemos que esperar de la iniciativa del gobierno de la república española. Mucho todavía del patriotismo de la Asamblea soberana; todo de las nuevas Constituyentes, llamadas a fijar los grandes destinos de España, y aun podemos añadir, por la solidaridad de las naciones, los grandes destinos de la federación europea.»

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* publica las siguientes noticias de la insurrección:

«Valencia.—La columna del capitán de carabineros Bouvier alcanzó ayer a la partida carlista Fuster, la cual se disolvió sin resistencia al solo amago de ser atacada, y dejando un prisionero en poder de las tropas.

Cataluña.—Anteayer fué batida en el collado de Vall de Trep por las fuerzas que manda el brigadier Arrando la facción Camats, a la que volvió a alcanzar, ya cerrada la noche, a la salida del paso de las Yeguas; disparándole cuatro granadas que, cayendo en el centro del grupo, produjeron un grande efecto. Se la persigue activamente y se han tomado todas las disposiciones oportunas para ver de evitar que pueda retroceder.

El brigadier Macías batió anteayer en Alpeus y su término hasta el Hostal de Vila a la facción Saballs, causándole varios muertos, muchos heridos y cuatro prisioneros, y cogidas algunas armas y efectos de guerra. Las tropas tuvieron siete heridos y algunos contusos.

Dividida la facción en pequeños grupos y favorecida por la gran nevada que ha caído en aquella provincia, ha evitado hasta cierto punto la activa persecución de que fué objeto.

—Dice el *Diario de Tarragona* del día 8:

«Nos dicen que el administrador de la estación de Arbós ha dimittido su cargo obligado por las amenazas que ha recibido del cabecilla Quico.»

«Los cabecillas carlistas Miret y Cadiraire, mandando una partida de 200 hombres, han vuelto a aparecer en el Panadés, desecando el martes último con toda tranquilidad en San Quintín de Mediona.»

«Unos cuantos carlistas entraron el martes último en el manso de San Ramon, término de Constantí, apoderándose de algunas armas que los colonos tenían para defensa de la casa.»

—Dice la *Redención del Pueblo* de Reus de la misma fecha:

«En carta de Riba que tenemos a la vista, leemos que en la mañana de ayer algunas mujeres que bajaban de la montaña decían haber entrado en Farena una partida carlista de unos 600 hombres al mando de Camats.

Mas tarde se recibió el parte de que dicha partida estaba en Villanova de Prades, en cuyo pueblo exigió y cobró una contribución de 400 duros.»

«Se nos asegura, sin que salgamos garantidos de la noticia, que el cabecilla Piñol de la Juncosa falleció anteayer en el pueblo de Molle-rusa, en casa de una hermana suya, de resultas de una herida que recibió dicho Piñol en el ataque de Tremp.»

—Leemos en las *Provincias de Valencia* del 6:

«Destruídas las facciones carlistas del Maestrazgo por la activa persecución de que han sido objeto, el capitán general de este distrito Sr. García Velarde, va a regresar a Valencia. De Castellón nos dicen que es posible llegue hoy mismo el general a aquella ciudad.»

«La única partida carlista que según nuestras noticias vagaba por la vecina provincia de Castellón despues de la disolución de las de Cucala, Barrero, etc., era la de Martínez y Merino, compuesta de unos 80 hombres. Estos son los que últimamente penetraron en Vall de Uxó, Onda y Nules, según ya dimos cuenta a nuestros lectores. Por noticias que acabamos de recibir se puede dar también por suelta esta partida a consecuencia del choque que ha recibido.

Parece que la compañía de la guardia civil al mando del capitán D. Tomás Silvestre y teniente D. Roman Pastor, que recorría los pueblos del río Mijares, alcanzó el día 3 de los corrientes a la referida partida en la masín de Gayalos, cerca de Ribsalbes. Roto el fuego, emprendió esta la retirada, dirigiéndose hacia el río, que atravesó a nado, pero viéndose acosado de cerca por la fuerza de la guardia civil, que no titubeó en vadearlo también con agua a la cintura, se declaró en completa dispersión, habiéndose cogido varias armas y pertrechos de guerra que abandonaban en su huida.

Los carlistas tuvieron un herido grave, que aseguran ha muerto, y tres prisioneros. De las fuerzas del gobierno no hay que lamentar baja alguna.

La carta de la cual trascribimos estas noticias nos dice a última hora, como decimos arriba, que la partida se ha disuelto completamente, y que algunos grupos de ella se van presentando a las autoridades.»

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* publica los mensajes y el nombramiento de las personas que constituyen el poder ejecutivo de la república, que ya en otro lugar insertamos.

También publica un decreto indultando del resto de la pena que les ha sido impuesta a Francisco Vicente Leal y sus co-reos, en causa sobre robo.

Se ha dispuesto se provea por traslación la cátedra de lengua árabe, correspondiente a la facultad de filosofía y letras de la universidad de Sevilla, y por oposición la de terapéutica, materia médica y arte de recetar, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Madrid.

Las contestaciones recibidas hasta la indicada hora al telegrama anunciando la resolución del monarca, aseguran que los jefes de las respectivas guarniciones y los de las fuerzas populares se hallan dispuestos a sostener a todo trance el orden público, garantizando las vidas y propiedades de los ciudadanos, y a obedecer las resoluciones que emanen de los poderes constituidos.

Parece que esta mañana se han hecho algunos disparos de fusil contra el fieltro de la puerta de Segovia.

La junta republicana del distrito del Centro envió anoche al presidente del Consejo de ministros, Sr. Figueras, una espresiva comunicación, felicitando al nuevo gobierno.

Igualmente sabemos que a las altas horas de la noche, una comisión de su seno presentose en el ministerio de la Gobernación con el fin de pedir armamento para los ciudadanos organizados por dicha junta.

El general Nouvilas será capitán general de Madrid.

A pesar de las reiteradas instancias hechas al Sr. Martos para decidirlo a aceptar la presidencia del gobierno provisional, no fué posible hacerle desistir de su decidido propósito de no ocupar por ahora posición oficial alguna.

Ayer hubo junta de médicos en palacio para decidir si la reina se hallaba en estado de ponerse en camino, resolviendo los facultativos la cuestión afirmativamente, si bien guardando las medidas de precaución que aconseja la delicada situación en que todavía se halla.

A los reyes acompañará también hasta la frontera portuguesa una comisión designada por la Cámara, compuesta de siete senadores e igual número de diputados.

El general Pavía quedará de segundo cabo de la capitania general de Madrid.

Dicese que la reina ha mostrado deseos de continuar auxiliando con sus limosnas a los establecimientos de beneficencia de España.

Créese que al Sr. Zorrilla, que se retira de la política, y acaso de España, le seguirán ocho o diez parientes y amigos suyos.

Anteayer se comunicó a las potencias extranjeras la abdicación del rey.

A las seis de la mañana, según orden comunicada anoche por el jefe del cuarto militar del rey, habrán salido SS. MM. en un tren especial con dirección a Lisboa.

En este viaje acompañarán a los reyes los generales Tassara y Búrgos, el conde de Rius, el Sr. Alvarado, el brigadier D. Segundo de la Portilla, el coronel Sr. Almirante y los ayudantes de órdenes del rey Sres. Tejero y Villacampa.

El tren real estaba dispuesto desde ayer a las cuatro de la tarde, formándole un coche-salon, dos carruajes de primera y otros dos trenes para las dependencias subalternas y equipajes. En el mismo tren irá una compañía del ejército para tributar a los reyes los honores correspondientes hasta la frontera.

El capitán general, el segundo cabo y el jefe de estado mayor, con los suyos respectivos, se habrán presentado en la estación, donde habrá tributado los honores a la real familia un regimiento de infantería del ejército.

Despues de la primera votación de anoche se retiró al ministerio de la Guerra el general Córdova por hallarse indispuerto; pero realizada la segunda, el presidente del gobierno envió a llamar al citado general para que el ministerio se presentase íntegro a la Cámara, cosa que tuvo que excusar el ministro de la Guerra, que había ya tenido que guardar cama.

Los subsecretarios de la Presidencia y Gobernación y los directores de este último departamento, quisieron ayer mañana que el presidente del Consejo de ministros llevase sus dimisiones al rey; pero el Sr. Ruiz Zorrilla se negó resueltamente, creyendo que este acto debía dirigirse al presidente del nuevo gobierno.

Son por demas notables los documentos que contienen los mensajes de abdicación y de contestación de la Asamblea. La redacción del primero se atribuye al Sr. D. José de Olózaga, la del segundo al señor Castelar.

Para formar la candidatura de las personas que habían de componer el ministerio, se reunieron anoche a las once, en el salon de presupuestos, una gran parte de los miembros de la Asamblea, confiriéndose la facultad de proponerla a las personas mas caracterizadas del partido republicano y del democrata.

Reunidos en el despacho de los secretarios los Sres. Figueras, Pi, Castelar, Martos, Saulate y algunos otros cuyos nombres no recordamos, parece que se ofrecieron en los primeros momentos algunas dificultades acerca de las presidencias de la Asamblea y del gobierno. Ofrecían al Sr. Martos esta última; pero el señor Martos, que se hallaba resuelto a no entrar en el ministerio, rehusó con mas motivo la presidencia, acordándose al fin la candidatura que ha prevalecido.

El jefe de la sección de orden público del ministerio de la Gobernación, D. Andrés Solís, ha anunciado su dimisión anoche.

El Sr. Sorni se ha negado decididamente a formar parte del nuevo gabinete, sin que esto signifique la menor oposición al nuevo gobierno.

Uno de los primeros actos del nuevo poder, parece que ha sido conceder el indulto a dos reos que hoy debían ser ejecutados en Barcelona.

El general Contreras volverá a la dirección de Caballería.

En contra de la proclamación de la república votaron los Sres. Ardanaz, Gamazo, Padial y Mon. Blaguer, Romero Ortiz, Macías Acosta, Olavarrieta, Zugasti, Ulloa (don Augusto), Sanz (D. Laureano), Rosell, Carriquiri, Lasala (D. Fermín), Gándara, conde de Toreno, Villabaso, Calderón Collantes, Martínez Aragon, Chacon (D. Ricardo), Alamina, Esteban Collantes, Bugallal, Echevarría y Fuentes, Salaverria, Suarez Inclán, Barzanallana, Ródenas, Jove y Hevia, Caramés, Campo Sagrado, Fernandez Villaverde, Comas.

El ayuntamiento, que se halla reunido en sesión permanente, abrió discusión a las diez de la noche para tratar de la cuestión de orden público y tomar algunos acuerdos.

El Imparcial ha recibido a las cinco de la madrugada el siguiente parte, que insertamos como prueba de la tranquilidad que ha reinado durante la noche en uno de los distritos de Madrid:

«Ciudadano director de *El Imparcial*.—Los jefes del reten del distrito del Congreso, situado en el teatro Español, tienen la satisfacción de anunciarles que reina completa tranquilidad en todo el distrito, estando animados del mas grande entusiasmo para mantener el orden y la santa causa republicana que es la del pueblo, y una de las glorias mas grandes conquistadas para las libertades patrias.—Salud y fraternidad.

A las cuatro de la madrugada del primer día y mes de la República española.—Mateo Torrent, director del *Justiciero*.—Felipe Bermudez Carbonerín.—Juan Monferrer.»

Píldoras Holloway.—Una Medicina Perfecta. Ningún remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Píldoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operación consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulación de partículas morbosas, sino que hacen que los absoventes remuevan toda sustancia corrupta o deteriorada. Esta es la manera en que las Píldoras Holloway han subido a su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Píldoras como el último recurso, y logrado, con su uso, reanquirir la salud que creían perdida para siempre.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto a este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva a la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—S. M. R.»

ALCANCE.

CÓRTEES.

Sesión del día 12 de Febrero de 1873.

Continuando la sesión a las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Gomez, varios señores pidieron constasen sus votos en la proposición del Sr. Pi y Margall.

Las Cortes acordaron regirse por el reglamento de 1847 suprimiendo los artículos referentes a la monarquía y la dinastía, los cuales se leyeron.

El Sr. Figueras declaró que el gobierno provisional que ha recibido sus poderes de la Asamblea cree que no debía inmiscuirse en la elección de la mesa d jando en completa libertad al poder soberano para resolver lo que mejor estime.

El señor presidente propuso que se suspendiera la sesión por un breve rato antes de proceder a la elección.

Despues de un ligero tumulto, por oponerse muchos diputados, se contó el número de los que estaban de pie, que convenían con la suspensión, y de los que se hallaban sentados, y no estando conformes los resultados obtenidos, el señor presidente, fundándose en un artículo del reglamento, determinó que se decidiera en votación nominal. El resultado fué negativo por 132 votos contra 83, continuando la sesión.

Procedió a la votación de presidente de la Cámara, siendo elegido D. Cristino Martos por 222 votos. Obtuvieron ademias D. Nicolás María Rivero 20; D. José Rivero 2; el marqués de Perales 1, y resultaron 16 papeletas en blanco.

A las seis y media no había terminado la elección de vicepresidentes.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, 23-85.
Pequeños, 22-25.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 28-25.
Bonos del Tesoro, 74-20.
Idem en cantidades pequeñas, 00-00.
Billetes Hipotecarios segunda serie 000-00.
Deuda del personal, 00-00.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 20,007 rs. 00-00.
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2,000 rs. 47-90.
Idem id., id., de 20,000 rs. 00-00.
Idem de Alar a Santander de 2,000 rs. 00-00.
Acciones del Banco de España 175-75.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.
Santa Olalla, virgen y mártir.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.
A las ocho y media:
Mosé.

Teatro Español.
A las ocho y media:
La vida es sueño.—Los parvulitos.

Salon Eslava.
A las ocho:
Vestir imágenes.

Por huir de mi mujer.
A las diez:
El portero es el culpable.

Un domine como hay pocos.
A las once:
Baile.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

Se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Puencarral, 11, y Desaguado, 2, cerca de la Red de San Luis.
Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fabricas.
Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideracion rebajas considerables.—Zócalos de cristal de eichí de varios colores.

Préstamos

Sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, pa a lo cual, la casa, ademas de su contribucion, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plaqué, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y venden alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

LA SIN PAR

GRAN FÁBRICA Y ALMACEN DE PIANOS.

Hileras, 8, adrid.

Pianos pequeños, de palo santo, forma moderna y elegante, de gran solidez, extraordinarias voces y sin competencia en los precios.
Horas de despacho, todo el día. Para ver la fábrica de doce a dos.

LA GEOGRAFIA PARA TODOS.

Con real privilegio.

Mapas cortados por territorios para facilitar el estudio de la geografia.
Puntos principales de venta: Administracion del periódico el *Magisterio Español*, Valverde, 8; librerías de Durán, Hernando y San Martín Puerta del Sol y Bazar de la Union.
Los pedidos por mayor, con una considerable rebaja, se dirigen a D. Pedro Borja y Alarcon, calle de Hortaleza núm. 17, entresuelo, derecha.
Precio: 13 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

Obras de texto, por Salvador y Aznar.

Teneduria de libros por partida doble decima edicion aplicada a la contabilidad mercantil e industrial y a la general del Estado, y de texto para institutos y exámenes de empleados del cuerpo de contabilidad y tesorería, 12 reales.

Prácticas de contabilidad mercantil ó problemas en borrador de una contabilidad completa para redactarlos en el Diario y Mayor, 8 reales.—Librería de San Martín.
Por el correo, a 14 rs. y 10 rs.—Veneras, 3, principal.

ESPIRITU MINERAL ZUCCAN.

La mejor y la mas acreditada de todas las benzinas para limpiar los guantes de piel, quitar sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de mueblaje, etc.

La usan tambien con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precios 6 y 11 rs. frasco.
Paris G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martinez y Pascual Garcia.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO criminal, comentada por C. Teran y Puyl. Edicion de bolsillo. Se vende a 6 reales en Madrid y 7 en provincias. Para los pedidos dirigirse a los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal, imprenta.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.
Buen surtido de azúcares, cacao, cafés, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licores y vinos embotellados.
Puencarral, 22, almacén.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO.

tocando cada 15 dias en Pernambuco y Bahía.

Salidas: De Liverpool, todos los miércoles.
De Burdeos todos los sabados.
De Lisboa todos los martes.

De Santander, una vez al mes.
De la Coruña, una vez al mes.
De Vigo, dos veces al mes.

Las expediciones de Madrid salen todos los sábados.

PRECIO DE LOS BILLETES.	A RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO ARICA, ISLAY, CALLAO		
	1. ^a Ren.	2. ^a Ren.	3. ^a Ren.	1. ^a Ren.	2. ^a Ren.	3. ^a Ren.	1. ^a Ren.	2. ^a Ren.	3. ^a Ren.
Desde Madrid (vía Lisboa).	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Coruña ó Vigo.	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4901	2941

Esta compañía, que cuenta con mas de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el el mas esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y compañía.—Vigo, M. Barcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12, MADRID.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Más de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

H. podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción, y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoc y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáatas, homeópatas y farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distinción de matifes.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque ademas cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, fíla, sarna, tisis y lepra, hace espele: la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, Madrid, y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, y busto y rubrica en la etiqueta y prospectos, porque hay ruines falsificadores.

El inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

AÑO V.

Parte editorial.
Política rigurosamente imparcial é independiente.
Noticias anticipadas y de interés general.
Revistas de los mercados nacionales y extranjeros.
Servicio especial de telegramas y cotizaciones.
Folletores alternados y en forma para encuadernarse de novelas, cuadros de costumbres, tratados de agricultura y ganadería, cultivo de huertas, jardinería, crías de aves de corral, etc.

Parte material.

Se publica todos los dias del año excepto los domingos.

Cuesta 24 rs. trimestre 46 semestre 90 un año.

Se sirve un número gratis a todo el que lo pida a esta administración.

Perfecta exactitud en la direccion de las fajas y en el servicio de los números.

Se admiten suscripciones en todas las librerías, administraciones de Correos y de loterías de España.

OFICINAS EN MADRID: Calle de la Lechuga, núm. 1, principal.

ANUNCIO VERDAD,

VIUDA DE A. CANET É HIJOS.

Carmen, 10, Madrid.

Tabaquería por mayor y menor. Se ha recibido un completo y excelente surtido de riquísimos tabacos habanos procedentes de las mejores y mas acreditadas fabricas, en cajas, desde 60 a 1.000 rs. una.

Cajetillas y picadura de nuestra acreditada marca «La lealtad española» «Canet» a pesos fuertes el mar, las primeras a 55, 70 y 74 millar. Al detalle 14, 18 y 22 rs. docena, una 1 1/4 1 3/5, 2 rs. y a 28, 30, 32 y 40 rs. libra.

Ademas cajetillas legítimas de Arrinaga, a real una, millar 49.
CAMBIO.—Garantizado de monedas y billetes del reino y extranjero.

LA CUESTION SOCIAL.

Se examina y el de los varios problemas económicos, morales y políticos que comprenden; importancia al estudio y de la propagacion de las Ciencias que enseñan a resolverlos, por

D. JOSE M. MILLET,

PROFESOR DE DERECHOS DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

Consta de un tomo en 8.º de cerca de 900 páginas; se vende al precio de 6 rs. en toda España franco de porte; los pedidos al editor D. Francisco Perezagua, Huertas, 40, bajo, derecha.—Madrid.

NOVELAS.

«El Aljibe de la Gitana» por D. Manuel Fernandez y Gonzalez: un tomo de 312 páginas en 8.º mayor, en Madrid, 4 rs., y 5 en provincias.
«El Montero de Espinos» por el mismo autor, con 304 páginas: precio, 4 rs. y 5 en provincias.

«El Guapo Francisco Estéban» por el mismo autor: 6 rs. y 8 en provincias.
«La Cruz de Quirós» por dicho autor: un tomo en 8.º mayor de 370 páginas; 6 rs. y 8 en provincias.

«Para V.» colección de artículos por D. Constantino Gil: un tomo en 8.º mayor de 320 páginas: precio, 6 rs. y 8 en provincias.
«De doce a una» colección de artículos por D. Ricardo Sepúlveda: un tomo de igual tamaño, 6 rs. y 8 en provincias.

«Riquezas del alma» novela de costumbres por doña Angela Grassi: dos tomos y un apéndice titulado «El camino de la dicha» 10 rs. y 12 en provincias.
«La Cuestion social» por D. M. Millet: un tomo en 8.º, 6 rs.

Los pedidos se dirigen a casa del editor D. Francisco Perezagua, calle de las Huertas, número 40, cuarto bajo de la derecha.

Ayuntamiento de Madrid

EXAMEN HISTORICO-FORAL

DE LA

CONSTITUCION ARAGONESA,

POR

D. MANUEL LASALA.

Consejero de Estado y senador del Reino.

Esta interesante obra, importantísimo trabajo del distinguido escritor aragonés Sr. Lasala, se publica en Madrid por cuadernos, por tomos y por ejemplares.

Cada cuaderno, de 64 páginas en octavo, costará 4 rs. en Madrid y provincias.
Los tomos primero y segundo en rústica 32 rs. cada uno, y el tercero y último 40 rs.

Los tres tomos encuadernados en rústica 100 rs.
Siéndonos imposible los giros, no se servirá ninguna suscripción de provincias sin previo pago.
Los pedidos se reciben en casa de los Sres. Rojas, calle de Tudescos, número 34, imprenta, Madrid; y en provincias en las principales librerías.

BIBLIOTECA DE AGRICULTURA, HORTICULTURA Y GANADERIA.

CULTIVO PERFECCIONADO DE LAS HORTALIZAS.

CON LOS ÚLTIMOS ADELANTOS EN EL ARTE DE FORZARLAS.

Se publica por cuadernos de siete pliegos.
Se ha publicado el primero de los tres de que consta, y que se remitirá franco a provincias al suscriptor que abone 12 rs., importe de toda la obra. Los dos restantes y las láminas se mandarán en Febrero y Marzo. Concluido el tratado costará 14 rs. en provincias.

TRATADO DEL ESTIERCOL

Y DEMAS ABONOS NATURALES Y ARTIFICIALES.

Semanda franco de porte al que remita ocho reales al administrador de El Eco del Progreso.
Los suscritores a dicho diario solo abonarán 7 rs.

ACREDITADA PELETERIA

DE SALAZAR.

CALLE MAYOR, NUM. 16.

Este establecimiento, que hace muchos años se abrió al público madrileño, y que ha sido llamado desde ese tiempo a figurar como una verdadera novedad en esta capital, ha progresado en tan grande escala, que se ha logrado montar a la altura de los mejores de España y del extranjero, pudiendo competir con ellos ventajosamente, así en la clase de los géneros como en sus precios.

Las personas de buen gusto hallarán en él por lo tanto un abundante y variado surtido de pieles de todas clases, una gran confección de obra perfectamente acabada, una bonita colección de manguitos, de carteras y redondos, y otros muchísimos artículos pertenecientes a este ramo.

Este establecimiento tambien se encarga de forrar abrigos, tanto de señora como de caballero.
Especialidad en boas, corbatas, cuellos, victorias, etc.

CALLE MAYOR, NUM. 16, SALAZAR.

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Coleccion de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros.

Saló esta publicacion por tomos mensuales de a 200 páginas, de esmerada impresion, al infimo precio de 2 rs. tomo, tanto en Madrid como en provincias.

Tomos publicados: «El Romancero del Cid», un tomo; «La celestina», dos tomos.
En prensa: «Estudios sobre la edad media», por Francisco Pi y Margall; «Misceláneas literarias», por Herculán, célebre escritor portugués.

Se suscribe en las principales librerías y en la administracion, San Mateo, número 11, bajo.
EN LA MISMA ADMINISTRACION.

«Tratado popular de tisis», por Francisco Suñer y Capdevila. Libro utilísimo para combatir los desastrosos efectos de la tisis en todos sus periodos. Un tomo esmeradamente impreso, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias, con un 15 por 100 de rebaja a todo el que gire libranzas ó letra de fácil cobro a la administracion, San Mateo, 11, bajo.

Obras completas de Plaxmin.—Coleccion de 268 láminas, grabados por Joaquin Pi y Margall, y 60 páginas de texto. Publicase por entregas semanales de 6 láminas, a 2 rs., tanto en Madrid como en provincias.

«Triunfo de la religion de Jesucristo», coleccion de 11 grandes láminas y 12 páginas de texto; valor, 60 rs. ejemplar.

FABRICA DE VIDRIO Y CRISTAL

NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

PRIMERA DE MADRID

Calle de Juan de Urbista (barrio del Pacifico.)

Tubos, botellas negras y blancas de todas clases, vasos, frascuería de todos tamaños.—Encargos a gusto del consumidor.—Envios a provincias.—Ventas al por mayor.—CALIDAD ESCELENTE, PRECIOS ECONOMICOS.

Se facilitan noticias sobre artículos y precios, en las tiendas calle de las Infantes núm. 12 y plazuela del Angel núm. 2.

COLECCION COMPLETA DE PAUL DE KOK.

4 rs. tomo en Barcelona.—Fuera 5.

OBRA PUBLICADA.—Una mujer singular; tomo I en venta, II en prensa.—Gustavo el calaveras, un tomo.—Un hombre desgraciado, un tomo.—El Cornudo, dos tomos.—La sociedad de la Trufa, dos tomos.—El hijo de mi mujer, un tomo.—El barbero de Paris, dos tomos.

Venta y suscripcion, librería de San Martín, Madrid y demas de la capital.

Directamente enviando sellos ó libranza a Salvador Manero, editor, Barcelona.

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escobar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacen de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invencion en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña a cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.

Único depósito en España: calle Virgen de las Azulejas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos cent: les Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz 25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.